



Cantar de mio Cid

El Vitr/7/17 de la BNE es un manuscrito justamente célebre ya que se trata de la única copia conocida de la primera gran obra de la literatura en lengua española: el llamado *Cantar de mio Cid*. Es un cantar de gesta anónimo que narra las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid Campeador. Aunque Rodrigo Díaz fue un personaje histórico que vivió en la segunda mitad del siglo XI, el Cantar no es una obra histórica sino que se inspira libremente en los últimos años de su vida y junto a episodios verídicos incluye otros de los que no existe constancia documental.

La obra debió ser escrita a finales del siglo XII o en los primeros años del siglo XIII y estaría ya terminada en 1207, cuando cierto Per Abat (o Pedro Abad) realizó una copia, tal y como se refleja en el colofón del manuscrito de la BNE. A partir de esta primitiva copia se realizaría el volumen de la BNE ya en el siglo XIV, probablemente hacia 1320-1330. Es posible que fuera elaborado o encargado por el monasterio de San Pedro de Cardeña a partir del mencionado ejemplar preexistente. El manuscrito se conserva casi completo y sólo le falta la primera hoja y otras dos en su interior, pero estas lagunas pueden reconstruirse a partir de los testimonios de otras copias en prosa.

La primera noticia del códice data de 1596, momento en el que se conservaba en el Archivo del Concejo del pueblo de Vivar, en la provincia de Burgos. En fecha indeterminada pasó al convento de monjas clarisas de la localidad. Hacia 1776 Eugenio de Llaguno y Amírola, secretario del Consejo de Estado, lo sacó de allí para que lo estudiase Tomás Antonio Sánchez, bibliotecario real, que lo publicó en su Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV (1779). El manuscrito debió quedar en manos de Llaguno y a partir de ahí se pierde su pista hasta que reaparece en manos de Pascual de Gayangos en el segundo tercio del siglo XIX. De él debió adquirirlo Pedro José Pidal, marqués de Pidal y en su poder estaba ya en 1863. Posteriormente lo heredó su hijo Alejandro Pidal y Mon y en su casa lo estudiaron diversos eruditos, entre ellos su pariente Ramón Menéndez Pidal. Finalmente la Fundación Juan March lo adquirió a los herederos de Alejandro Pidal el 20 de diciembre de 1960 y el día 30 de ese mismo mes lo donó al Ministerio de Cultura, que lo adscribió a la BNE.

El códice está compuesto de 74 hojas de pergamino grueso que miden 198 × 150 mm de media. Se encuentra en un delicado estado de conservación y en muchas de sus hojas hay manchas de color pardo oscuro, debidas a los

reactivos utilizados ya desde el siglo XVI. Las tintas habían palidecido a causa de un exceso de taninos en su composición y por eso se emplearon productos para reavivarlos. De todos modos, el número de pasajes ilegibles no es elevado y en tales casos existe como instrumento de control la copia de Ulibarri del siglo XVI y otras ediciones anteriores a la de Pidal.

Javier Docampo Capilla, jefe del departamento Manuscritos, Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de España.

Para más información consulte:

www.bne.es/es/AreaPrensa/

[@BNE_biblioteca](#)

[Facebook BNE](#)

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**

Telf.: 91 5168006 o 17 o 23 / Móvil: 650398867

gabinete.prensa@bne.es / comunicacion.bne@bne.es